

## A la escucha de nuestros antecesores

Circular N° 30 sobre el  
espíritu religioso  
(N°11).  
Hno. Cipriano Chevreau  
(VII-1870)



*Tal ha sido también la obediencia de Abraham y de San José; y lo es la de todos los santos religiosos cuyos modelos son esos santos.*

*La verdadera obediencia ha de ser afectuosa y generosa. Si la obediencia no procede del corazón, sólo puede provenir del temor o de la necesidad, y es entonces una obediencia servil, incapaz de ser grata al Señor que desea ser servido en espíritu y en verdad. (Tiempo de silencio)*

- **Magnificat:** Ant.: «Se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, donde estuvo hasta la muerte de Herodes» (Mt 2, 14)
- **Preces:** Libremente  
Respondemos: *San José, Padre en la obediencia, intercede por nosotros.*
- **Padrenuestro**

## Oración a San José por las vocaciones



Salve, protector del Redentor  
y esposo de la Virgen María.  
A ti Dios confió a su Hijo,  
en ti María depositó su confianza,  
contigo Cristo se forjó como hombre.  
Bienaventurado José,  
sé padre también a nosotros  
y guíanos en el camino de la vida.  
Concédenos generosas vocaciones de  
Hermanos y Laicos menesianos  
Para que los niños y jóvenes continúen  
conociendo y amando a Jesucristo. AMEN



## PRESENCIA Y ESPERANZA

José, padre en la obediencia

Vísperas - 3 de marzo de 2021

Por las vocaciones de Hermanos y Laicos en la  
Provincia Nuestra Señora del Pilar

### HIMNO A SAN JOSÉ

(L- Pilar Mateo & M.- Hno. Luis Manuel Cuesta)

[Escuchar la canción «Click» aquí](#) --- [Ver la partitura "Click" aquí](#)

**Eres San José querido,  
como padre el más discreto,  
estando siempre en la sombra  
tras la Virgen dando aliento.  
Eres San José patrono  
de la Iglesia Universal.**

Pues la llenas de ternura  
legando Amor al Misterio,  
y ayudando en su nacer  
a Jesús el Nazareno.

Escondiendo tu valía  
como honesto Carpintero,  
bajo ejemplo de bondad  
a cuantos te conocieron.

Tú eres Sol y eres Arena  
en lo inmenso del desierto,  
eres brisa vespertina  
sobre un mar calmado y bello.

En ti vemos la obediencia  
que propagas en silencio,  
expandiendo fortaleza  
en tiempos faltos de sueños.



## Salmo 1

**Ant: Justos y verdaderos son tus caminos, ¡Oh Rey de los siglos!**

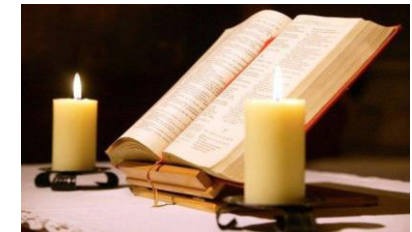
Dichoso el hombre  
que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol  
plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón  
y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebata el viento.  
En el juicio los impíos no se levantarán,  
ni los pecadores en la asamblea de los justos;  
porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal.

## Palabra de Dios: Mt 20, 25-28

«Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo.



*Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos»*

**(Tiempo de silencio)**

## Papa Francisco: Patris Corde



3.- Así como Dios hizo con María cuando le manifestó su plan de salvación, también a José le reveló sus designios y lo hizo a través de sueños que, en la Biblia, como en todos los pueblos antiguos, eran considerados uno de los medios por los que Dios manifestaba su voluntad.

José estaba muy angustiado por el embarazo incomprensible de María; no quería «denunciarla públicamente», pero decidió «romper su compromiso en secreto» (Mt 1,19). En el primer sueño el ángel lo ayudó a resolver su grave dilema: «No temas aceptar a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,20-21). Su respuesta fue inmediata: «Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24). Con la obediencia superó su drama y salvó a María.

En el segundo sueño el ángel ordenó a José: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y huye a Egipto; quédate allí hasta que te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo» (Mt 2,13). José no dudó en obedecer, sin cuestionarse acerca de las dificultades que podía encontrar: «Se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, donde estuvo hasta la muerte de Herodes» (Mt 2,14-15). **(Tiempo de silencio)**